

«LAS ARRECOGIAS DEL BEATERIO DE SANTA MARIA EGIPCIA» SE ESTRENO ANOCHES

# Apoteosis de Martín Recuerda en Madrid

MADRID, 5. (I. de A., por José Luis ORTIZ NUEVO)

**"D**ESPUES de tantas luchas, tantas denuncias puesta a mis obras, tanto exilio voluntario como he sufrida ustedes con vuestros generosos aplausos y esta compañía con su trabajo, me habéis devuelto entre todos la libertad. Con mi libertad, pido desde aquí la libertad que tanto necesitamos los españoles». Con estas palabras y después de escuchar una emocionada ovación que se prolongó cerca de los diez minutos, José Martín Recuerda agradeció al público, que abarrotaba el teatro de la Comedia, sus constantes aplausos.

Era el fin de una noche del teatro español, de una gran noche del teatro andaluz, personificada en el autor de la obra «Las arrecogias del beaterio de Santa María Egipciaca», un granadino que enseña teatro en la Universidad de Salamanca.

## LA OBRA

En el reinado de Fernando VII, el que fue llamado «Deseado» antes de su entronamiento, ocurre en Granada el proceso de una mujer liberal llamada Mariana Pineda, y que fue condenada a muerte y ejecutada por amor de la palabra «libertad» por ella bordada en una bandera de la causa. Mariana Pineda es internada en el beaterio en unión de las «arrecogias», mujeres del mundo y de la vida. Hay monjas represoras y vigilantes, hay también una monja que abandona los hábitos y «se encierra en una iglesia con otras veinte mujeres de Granada». Hay hombres liberales y hombres «fernandinos». Hay amor y lujuria rememorada y ansia, mucha ansia de libertad.

Con todo ello y basándose en los hechos históricos, Martín Recuerda ha levantado un vivísimo penal de mujeres, que reproduce en

**LA OBRA ES  
UN CANTO A LA  
LIBERTAD Y UN  
MONTAJE  
BRILLANTE Y  
SABIO**

eco el drama de toda la sociedad de la época, de todas las épocas que los españoles han porfiado por alcanzar la libertad.

También, y como un coro popular que canta y baila y cuenta a su modo lo que ocurre, otras mujeres libres dicen en sus coplas las penas y las alegrías de quienes siendo libres no lo son nunca del todo.

Y es la represión retrato y presencia de la muerte. Y es la muerte conciencia del pasado y del presente. Y es la libertad, la rabia por la libertad, lo que al fin resplandece entre llantos y maldiciones y alaridos.

## LA ESTRUCTURA DRAMÁTICA

Por desgracia el teatro español actual no cuenta con demasiadas obras de esta envergadura: un teatro rico de lenguaje, sabio en el planteamiento de los ritmos y tiempos dramáticos, hábil

en el manejo de los personajes, pleno de matices líricos y épicos, conjugados armoniosamente, espléndidamente tratados en la realidad de un argumento con fin conocido y que, no obstante, interesa y sorprende en muchas de las concretas situaciones que el talento de Martín Recuerda crea con genio y con amor.

Un teatro por demás vivo, cálido, emocionante y razonador de injusticias, trágico y cómico a un tiempo grotesco a veces cuando es la miseria del dolor, cuando es la pena.

Y un teatro andaluz donde son las canciones y las danzas, donde es la sensibilidad y el coraje de las mujeres granadinas, donde son los compases de viejas canciones, de los viejos cantos de un pueblo secularmente dominado.

## EL MONTAJE

Adolfo Marsillach ha realzado un trabajo excepcional y toda la compañía, desde Concha Velasco hasta el menos nombrado de sus miembros, ha recreado maravillosamente los textos de autor granadino. El espacio escénico de Manuel López de un naturalismo mágico sirve perfectamente a las intenciones de la obra. La música de Enrique Morente y

la coreografía de Mario Maya, sintonizan por completo con el montaje.

Y no es fácil tarea combinar a tantos personajes, tantas voces y secuencias, tanta riqueza dramática. Era un reto y todos lo han superado con valor y con arte, con ansia de libertad.

## LA APOTEOSIS

Y al final la apoteosis. Bravos y aplausos de fervor, admiración y cariño. El escenario invadido por los compañeros de la profesión, gozosos cómicos que celebraban el éxito de la obra y de su representación. Abrazos sinceros y felicitaciones grandes. Un espectáculo poco habitual en tales dimensiones y que evidencia la importancia del estreno.

Una gran noche para José Martín Recuerda que, desde el año 1971, aguardaba la ocasión y el momento de la gran prueba, que ha superado gracias a su sensibilidad y su talento. Un dramaturgo trascendente en la historia de nuestro teatro actual y que oculto estuvo por la muralla de la censura. Un hombre andaluz, artista y solidario con los llantos y las alegrías de su pueblo.

ORIGINAL DE MANUEL BARRIOS Y MARIA  
TERESA GARRIDO-CONDE

**Presentación en Sevilla de  
un nuevo libro sobre El Palmar  
de Troya**